

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Table with subscription rates for Madrid, Provinces, and Foreign, including monthly and annual rates.

Número suelto 5 cts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, VALVERDE, 8. TELÉFONO 2.110. APARTADO CORREOS 4067

No se devuelven los originales.

Dirección telegráfica: DEBATE

¿QUE OCURRE? SUBLEVACION EN LA "NUMANCIA" SE IMPONE ESCLARECER LOS HECHOS

En las primeras horas de la noche tenemos noticia de que en La Numancia ha ocurrido una sublevación de la marinería. Como es natural, el hecho nos ha causado viva impresión. Nuestra fantasía, acuciada por mil imágenes contradictorias, se ha echado a volar. ¿Será sencillamente el descontento de unos cuantos marineros, exteriorizado en un instante de violencia? ¿Será todo un complot de la baja marinería, excitada por los condestables, verdaderos amos de los buques, en cuyo caso nos hallamos ante el serio problema que ya el Sr. Cobian quisó plantear en su tiempo? ¿Tendrá el suceso caracteres de cuestión internacional? ¿Habrá influido el oro francés en este grave acontecimiento?

Lo repetimos: nuestra imaginación ha estado en tensión durante gran parte de la noche, y nuestro pensamiento ha estado en suspenso. Luego, a las doce en punto, hemos acudido al ministerio de la Gobernación, para oír al Sr. Canalejas. Pocas veces escucháramos sus palabras con mayor atención, con mayor avidez. Lo que nos dijera, sería trascendental para el discernimiento del intrincado asunto.

Y hemos oído al Sr. Canalejas y nos han parecido muy extrañas sus palabras. A través de ellas, adviértese una contradicción manifiesta.

Empezó por restarle importancia a la sublevación, diciendo que se trataba de doce marineros, armados a hora intempestiva, marineros que sin una voz subversiva, ni siquiera un gesto rebelde, se entregaron al primer oficial que les salió al encuentro, volviendo por los fueros de la disciplina. Y luego, adoptando una postura de energía, inadecuada a la plácida versión que acababa de dar, dijo que los doce marineros serían tratados con severidad suma, que caería sobre ellos toda la fuerza del Código, dejando casi traslucir, aunque nosotros no salgamos fiadores de ello, que los delinquentes serían fusilados.

¿No existe en todo esto una evidente contradicción?

El Sr. Canalejas empieza por decir que la cosa no tiene importancia, que no hay complot, que no hubo entre aquellos marineros una franca, brutal nota de rebeldía, reduciéndose el suceso al hecho, importante, sí, pero no gravísimo, espeluznante, de que doce marineros tengan los fusiles en la mano a hora intempestiva. Y luego, termina manifestando que el castigo será ejemplar, dándonos a entender que la sombra de la muerte se proyecta ya sobre doce cabezas.

El Sr. Canalejas continúa con las ambigüedades de siempre. Y esto no puede ni debe ser. Una de dos: ó se trata de un suceso inaudito, que ofrezca caracteres tremendos, en cuyo caso debe estar el país en antecedentes de todo lo que ocurre, ó se reduce a una nueva falta de disciplina, en cuyo caso huelgan terribles severidades, empleadas, sobre todo, por un Gobierno que se dice democrático contra unos humildes marineros, mientras el general Puente, que se manifestó bien a las claras contra el entonces ministro de Marina, fué tratado con toda suerte de consideraciones.

Sea ello lo que fuere, y ojalá sea tan sólo un acto de indisciplina personal en doce hombres, sin complicidad gorda con nada ni con nadie, sacamos dos conclusiones. Primera: que el Sr. Canalejas no quiso hablar, debiendo hacerlo así, con toda la claridad que la importancia del caso requiere. Y segunda: que S. M. el Rey debía estar a estas horas en España.

HABLANDO CON CANALEJAS

Anoche, en Gobernación, recibí a los periodistas el presidente del Consejo. Era grande la ansiedad que reinaba por oír de labios del Sr. Canalejas la explicación de lo ocurrido en la Numancia. Rumores de todos géneros que durante la noche habían circulado, la importancia que aun los espíritus más dados a la benevolencia daban a lo ocurrido, justificaban sobradamente dicha ansiedad. Habló el señor presidente, y de sus labios no salieron sino frases tranquilizadoras, que presentaron lo ocurrido exento de toda gravedad. He aquí, según él, la relación exacta del hecho: —Lo ocurrido—dijo el jefe del Gobierno—no tiene, por fortuna, conexión de ningún género con manejos políticos internacionales. Es solo un hecho lamentable, con el que se ha causado un pequeño agravio a la disciplina, y que sufrirá el merecido castigo.

Todo se reduce a que hallándose de noche el alférez de navío Sr. Alonso de Luna montando la guardia vió un grupo de doce marineros armados, a pesar de no estar de cuarto. Sorprendido desagraablemente, y obrando con toda rapidez y gran energía, sin causar al hacerlo así movimiento grande que pudiera ser base de alarma para el resto de los tripulantes, se dirigió al grupo, y valerosamente, por sí solo, consiguió desarmar a los marineros. Hecho esto, llamó a las clases, y éstas, con el auxilio de otros marinos, llevaron a la barra a los doce hombres. Se trata, pues, de un caso análogo al que se dió recientemente en la Marina inglesa, si bien éste fué mucho más importante, y hace algún tiempo, en la francesa. Al llegar, el barco a Cádiz, fuerzas de Infantería de Marina condujeron a los doce detenidos a la prisión militar existente en el castillo de Cuatro Torres. Se ha incoado juicio sumarísimo, cuya conclusión, por fueros de la disciplina, será seguramente un severísimo castigo. El juicio no pudo terminarse ayer, porque su final corresponde exclusivamente al jefe de la jurisdicción, que se hallaba en Huelva y que hoy llegará a Cádiz con los barcos que han acudido a las fiestas colombinas. En cuanto llegue, se pronunciará el fallo, que se ejecutará inmediatamente. Coincidiendo la llegada del barco a Cádiz en cumplimiento de la orden enviada a Tánger, donde el hecho tuvo lugar, con la llegada del ministro de Marina a dicho puerto, el Sr. Pidal pasó en el acto a bordo, a fin de inspeccionar por sí mismo el estado de la tripulación. El ministro hizo formar la marinería, ordenó la retirada momentánea de oficiales y clases y pronunció una arenga valiente, llena de patriotismo y de sentimiento al contemplar el triste caso que se daba en aquel buque, cuyo mando había él ostentado en otros tiempos. Procuró levantar el ánimo de todos en evitación de funestas repeticiones, y terminó con energías vivas al Rey, a la Marina y a España, que fueron calurosamente contestados. Ha teleografiado el Sr. Pidal, doliendo el perfecto estado de orden y de disciplina en que halló el Numancia, y asegurando que lo ocurrido carece en absoluto de toda importancia. De la sumaria formada no resulta hasta ahora—ésta es una de las cosas sorprendentes del hecho—ninguna persona inductora, ni ninguna finalidad. El barco está incomunicado hasta que el juicio termine. Hoy será levantada la incomunicación. Interesa mucho hacer constar—decía el señor Canalejas—que no hubo más que lo referido; que no se hizo disparo alguno, y que en el hecho no tomaron parte oficiales ni clases, sino solamente los marineros hoy presos. Se abrirá juicio contradictorio para otorgar al valeroso oficial Sr. Alonso de Luna la recompensa a que se ha hecho acreedor. Tal fué el estado de orden y de disciplina en que halló el Numancia, y asegurando que lo ocurrido carece en absoluto de toda importancia. De la sumaria formada no resulta hasta ahora—ésta es una de las cosas sorprendentes del hecho—ninguna persona inductora, ni ninguna finalidad. El barco está incomunicado hasta que el juicio termine. Hoy será levantada la incomunicación. Interesa mucho hacer constar—decía el señor Canalejas—que no hubo más que lo referido; que no se hizo disparo alguno, y que en el hecho no tomaron parte oficiales ni clases, sino solamente los marineros hoy presos. Se abrirá juicio contradictorio para otorgar al valeroso oficial Sr. Alonso de Luna la recompensa a que se ha hecho acreedor. Tal fué el estado de orden y de disciplina en que halló el Numancia, y asegurando que lo ocurrido carece en absoluto de toda importancia.

MOSAICO TELEGRAFICO

Un terremoto. Lisboa 5.—Un terremoto ha sido registrado anoche en Salvaterra. Faltan detalles. Fallecimiento de un escultor. Berlín 4.—La Prensa dice cariñosos recuerdos al gran escultor Reinhold Begas, fallecido la noche pasada. Funerales regios. Lisboa 5.—Hoy se han celebrado funerales por el eterno descanso de la que fué Reina de Portugal Doña María Pía, y de su hermana la Princesa Clotilde de Saboya.

UNA APROPECIACIÓN



ALEMANIA. ¡Bah! Ni con la lente se pone a mi altura.

CRONICA

Patrones y obreros.

El tradicional, el crónico disenter de patrones y obreros continúa sin encontrar un común denominador a sus voces disonantes, sin hallar una solución capaz de conciliar intereses y aspiraciones diversos. Las conferencias se suceden sin interrupción, los discursos se prodigan, las fórmulas de arreglo mueren un momento después de haber nacido, estrellándose contra el obstáculo infranqueable de una intransigencia teñida a prueba de bomba, pero la situación sigue embrollada, sin aclarar. Y esta situación anormal, violenta, insostenible crea una latente inquietud, un malestar que flota en la atmósfera, ejerciendo pernicioso influencia en la vida del país, malogrando arrosos, segando iniciativas, asestando actividades. Así se va insensiblemente al desequilibrio, al desajuste, a la ruina. El país, más abanzado para llegar a la catástrofe. Y la catástrofe no debe llegar, es preciso evitarla con espíritu tranquilo, con ánimo sereno, con elevación de miras, dando paso a los temperamentos de concordia, aportando todos sus buena voluntad, su desinterés, sus bríos.

La fiebre de la huelga ha invadido a España, haciendo presa en ella, sumiéndola en un estado moribundo, y España, toda, desde su capital hasta su más apartada provincia, se debate, pugnando por libertarse de los desastrosos efectos de este estado patológico que ha venido a postularla. Yo no dudo que las sabias disposiciones promulgadas en los últimos años, y que vienen a constituir la legislación por la cual se rigen las relaciones contractuales entre patrones y obreros, hayan borrado de estas discrepancias entre estos y otros el odio, el resentimiento y el rencor que antes tenían. Pero es lo cierto que en el fondo de ellas aún se adivina, triste es decirlo, un cierto espíritu de animosidad; alambicando el concepto pudiera decir un cierto espíritu de rencor.

En la actitud de la burguesía y del proletariado se sospecha un mutuo recelo: el recelo del fuerte vigilando al débil para no descender su preponderancia; el recelo del débil acechando al fuerte para herirle en el momento más propicio. Esto constituye un síntoma alarmante en la vida social y política de los pueblos que debe desaparecer, porque hoy no tiene razón de ser. Bien que el obrero pretenda mejorar sus condiciones de vida, procurando a su trabajo una producción suficiente a cubrir sus necesidades. Bien que el obrero vaya a la huelga, que es arma que la ley le concede, para obtener concesiones del patrono, para obligarle a que le respete y reconozca sus derechos. Pero siendo todo esto lícito hay que decir de lado a esas rencillas y a esas meteduras, que son ridículas en su nimiedad, pero que pueden originar graves trastornos. Tanto más cuanto que la situación del obrero ha mejorado ostensiblemente, habiendo obtenido leyes beneficiosas, obra acabada de un partido político.

Hoy el obrero no es el asociado de la gleba, tiene reconocidos derechos, está amparado por el espíritu de cooperación, ha llegado hasta a tener representación parlamentaria, sentándose en los escaños de la Cámara de diputados. Esto ya es algo, ya significa algo en favor de su consideración social, principalmente tratándose de obreros de los grandes centros industriales: Madrid, Barcelona, Bilbao...

Y yo me precie de no ser parcial en la cuestión. A mí no me sorprendería, casi lo vería con gusto, una huelga de obreros del campo, de esos infelices obreros de las llanuras de Castilla, de las montañas gallegas, de las vegas andaluzas, que trabajan de sol a sol, regando la tierra con su sudor en los meses caniculares, sintiendo en sus cuerpos las cuchilladas de heladas y celosías durante el invierno, para ganar al cabo del día un jornal medio de seis reales. Los obreros no deben ver en el patrono al odioso explotador, al opresor sin entrañas, como el patrono no debe ver en el obrero el instrumento de un lucro insaciable. Uno y otro se complementan. Uno sin otro no puede vivir, y de este convencimiento debe hacer la clase obrera un potente escudo que la preserve de predicaciones insidiosas, de doctrinas egoístas. Hay que llevar toda la buena fe por una y otra parte al contrato de trabajo. Sin ella la catástrofe es inevitable, porque ante el estado alarmista creado por las huelgas, el capital se retrae, la inteligencia se retrae y cuando la iniciativa de los grandes se entregue exclusivamente a cortar el cupón, el remedio será tardío.

EMILIO CARRASCOSA

DE MARRUECOS

FRANCIA Y ALEMANIA SE ENTIENDEN

HABLA LA PRENSA EXTRANJERA

Para el Gobierno español. Una lección que debe aprovecharse.

Centra 5.—Hemos de fijar la atención del Gobierno sobre un asunto de verdadera trascendencia é importancia, aunque estamos seguros que no le habrá pasado desapercibido, pero que nosotros creemos hacer un bien a la Patria ocupándonos de ello, puesto que del examen de los hechos se pueden sacar provechosas enseñanzas. Si hojeamos la historia de la penetración francesa en Africa desde la segunda mitad de la pasada centuria hasta el momento actual, se observa un fenómeno interesante y de trascendental importancia para nuestro porvenir, si sabemos adaptarnos en lo que tiene de aplicable a nuestro peculiar modo de ser. La primera época de la penetración en Argelia se caracteriza por los frecuentes combates, donde sustrieron los franceses pérdidas importantes. Como consecuencia de muchas victorias desastrosas, se vió la necesidad de escoger un personal director, capaz de aplicar las leyes inmutables de la guerra a estas tan singulares campañas, consiguiéndose así hacer cada día menos mortíferas las acciones y llegando a la creación de un Ejército colonial, instrumento que responde a muy complejas funciones y que, sirviéndose de los mismos elementos que trate de combatir, ha hecho degenerar la guerra brutal en la llamada penetración pacífica. Estúdiense las campañas de los Beni-Snaen y del Alto Guir en Argelia y la de la Chauxa en Marruecos, y se comprenderá la inmensa labor realizada por esa oficialidad seleccionada. Y, por último, como epílogo de ese conjunto de paciencia y energía, aparece la reciente marcha desde Mehdia a Fez, con solo 14.000 soldados regulares, operación que a pesar de la anarquía reinante en Marruecos y de apoyarse en algunos elementos del país, ha llegado a ser prácticamente realizable por las condiciones del personal que en ella ha intervenido y gracias al conocimiento del terreno y a saber aprovechar ó escoger los elementos útiles. El secreto de todo esto puede comprenderse estudiando los episodios de la penetración francesa en Marruecos y viendo la carrera seguida por los Tonté, Molmier, D'Amade, Bruard, Mangin y tantos otros. Es preciso advertir que Francia no es pírdiga en recompensas, pero analiza con cuidado quiénes verdaderamente le prestan grandes servicios, y muy parca en cruces y premios metálicos, los eleva en el mando, con lo que, al mismo tiempo que recompensa al mérito, evita la corrupción. Ahora bien: ¿es que en España no existen militares de condiciones sobresalientes para que en la plenitud de su vida puedan llegar a los altos puestos y sean los moldeadores de esta primera materia de incomparables condiciones, que se llama soldado español? Creemos que sí, ó mejor dicho lo aseguramos; aún no se habrá agotado seguramente en nuestra raza la vena de nuestros intrépidos colonizadores de América y de Africa, y el Gobierno, en bien de la Patria y sin demora alguna, debe proceder a descubrir esa vena, si por fin alguna vez en cuestiones coloniales hemos de marchar por el camino recto. En nuestro Ejército de Africa se trabaja denodadamente: en la lucha sorda que se está desarrollando y que durará muchos años, se necesitará llegar hasta el límite de la resistencia, y en ella debe cuidadosamente cogerse el mando que lleve a feliz término empresa tan trascendental. Confiamos en que el ministro de la Guerra, muy conocedor de empresas coloniales, podrá presentar con su peculiar franqueza y claridad meridiana al Consejo de ministros la absoluta verdad de los extremos apuntados. En él y en el Sr. Canalejas esperan confiados los verdaderos, entiéndase bien, los verdaderos amantes del Ejército, que son los que por encima del Ejército y de todo, tienen la figura inmensa de la Patria. Tan vital asunto debe tratarse con empeño por la Prensa y por todos los elementos sanos de la nación, para suministrar datos y apoyar la labor del Gobierno; nosotros no le olvidaremos hasta ver sus primeros resultados en nuestras fuerzas que actualmente operan en Africa. Cañonero alemán. VIGO 5 (1. m.)—Procedente de Cádiz ha fundado en este puerto el cañonero alemán Panther, que se proveyerá de carbón y agua, y zarpará mañana. La intransigencia pangermanista. Lo que cree la opinión alemana. BERLÍN 5.—Aunque se sabe que el Emperador y el canceller, Herr von Bethmann-Hollweg, son partidarios de suavizar asperezas y de facilitar el acuerdo con Francia, los pangermanistas y una gran parte de la opinión alemana abogan en favor de una política de intransigencia. Esto es debido a que en Alemania se halla muy extendida la creencia de que la sola amenaza de guerra sembraría la confusión entre la opinión pública francesa, a causa de los progresos que en estos últimos tiempos entre las filas del Ejército de la República.

La opinión rusa y Menschikoff. PARÍS 5.—Discurriendo sobre el descontento que ha producido en Rusia la intervención de Alemania en los asuntos de Marruecos, Menschikoff escribe que, por el contrario, el pueblo ruso debería alegrarse siempre que Alemania se engolfa en las cuestiones occidentales y deja en paz el Oriente de Europa. «Esta política—dice el célebre escritor—preserva a Rusia de los manejos de la diplomacia alemana.» Movilización de fuerzas navales. LONDRES 5.—The Standard publica un artículo sobre la movilización de las fuerzas navales, del que traducimos los siguientes párrafos: «Nos dicen de Portland que los estorcer contratropederos de la segunda flotilla han recibido la orden de lucirse a la mar a las cuatro de la tarde de ayer. Dos barcos carboneros del servicio de la flota acaban de anclar en el puerto; el uno se ha colocado al lado del Dreadnought y el otro ha facilitado combustible a un crucero de primera clase. Hay otros varios buques de guerra ocupados actualmente en hacer grandes provisiones de carbón. Por otra parte, nuestro corresponsal en Sheerness nos comunica que los reflectores eléctricos montados para la defensa del estuario de Támesis y del Medway han funcionado de nuevo en las mismas condiciones que cuando se trata de una movilización.» La sesión del Togo. Protestas. BERLÍN 5.—Se asegura que entre el elemento director de la Sociedad colonial alemana se prepara una manifestación contra la proyectada cesión a Francia del territorio del Togo. Las casas alemanas de Berlín, Hamburgo y Bremen que tienen intereses en el Togo, se proponen también publicar una protesta contra la cesión. Reserva impenetrable. La Prensa francesa desconfía. PARÍS 5.—Resultado de todo punto imposible obtener menor noticia en los Centros oficiales respecto al curso que siguen las negociaciones entre el ministro de Estado alemán y el embajador francés en Berlín. La opinión francesa se muestra cada vez más nerviosa é indignada ante el silencio oficial, sobre todo después que se ha sabido que ese silencio fué impuesto por Alemania, con mo conditio sine qua non, para emprender las negociaciones. Los periódicos de todos los partidos se quejan de que el Gobierno francés haya aceptado las condiciones que le ha impuesto Alemania, y que son indignas de un régimen republicano y democrático. De todas maneras, y a pesar del secreto oficial, es indudable que Francia no está dispuesta a hacer grandes concesiones, sean cuales fueren las ventajas que puedan resultar de su actitud. La idea de celebrar una nueva Conferencia internacional, lanzada por Le Temps con el evidente asentimiento del ministerio de Negocios Extranjeros, ha sido muy bien acogida por los periódicos que, como Le Figaro, Le Journal des Débats y L'Echo de Paris, mayor autoridad tienen en los asuntos de política internacional y mejores relaciones sostienen con el Quai d'Orsay. De modo que, en nuestro sentir, el problema, por lo que respecta a Francia, se plantea del modo siguiente: ó Alemania se contenta con que Francia le haga algunas concesiones—en todo caso muchas menos de las que pretendía en su principio el Sr. Kinderlen Waechter—ó se va directamente a la ruptura de las negociaciones. Una solución intermedia es todavía posible: la convocación de una nueva Conferencia internacional. Sin embargo, tal como están las cosas, no es probable que el Gobierno alemán se avergüence a facilitar el camino para que Francia y Alemania, en un momento de diplomacia, sufran una derrota diplomática. M. Caillaux, caballero de la Orden holandesa. PARÍS 5 (2 t.)—El Mokri ha entregado a M. Caillaux el gran cordón de la Orden holandesa, expresándole el profundo agradecimiento del Sultan por el apoyo que le prestaron las tropas francesas al ir en socorro de Fez. El presidente agradeció la distinción, dando las gracias en nombre suyo y en el del Gobierno. Nota oficiosa. PARÍS 5 (2.40 t.)—Una nota oficiosa facilitada anoche declara que se ha podido observar una disminución de tiranías en los purpariers franco-alemanes, por haber abandonado Alemania su intransigencia en lo que se refiere a sus primeras exigencias. Sin embargo, existe todavía ancho margen entre las pretensiones germánicas y las concesiones francesas. Conviene, por lo tanto—añade la nota—mostrarse satisfechos del giro que toman las conversaciones, pero no hay que dejarse llevar de un optimismo exagerado. Las conversaciones seguirán todavía por algún tiempo. Alemania empieza a transigir. Disminuye la tiranía. PARÍS 5 (3 t.)—Los periódicos franceses, ingleses y alemanes acogen favorablemente, en su mayoría, la nota oficiosa de anoche. Desde Londres comunican al Paris Journal que, según parece, MM. Cambon y Kinderlen Waechter, en sus conferencias, hubieron de tratar del porvenir de determinadas colonias portuguesas. Es posible que Alemania haga uso del derecho de prelación sobre la colonia de Angola, que le fué concedido por el acuerdo anglo-alemán de 1898, pero actualmente no parece dispuesto sir Edward Grey a prestar oídos a las proposiciones alemanas sobre el particular. «Le Temps». PARÍS 5.—Le Temps, hablando de las negociaciones franco-alemanas, y suponiendo se llegue a un acuerdo, dice que es, al parecer, probable que las compensaciones deseadas por el Gobierno de Berlín las dará Francia con su colonia del Congo, siendo ahora la extensión del territorio que haya de cederse el punto objeto de discusión. De tener este satisfactorio término, queda desde luego entendido que Alemania se adherirá a las medidas que han hecho necesarias los últimos sucesos marroquíes, y se sabe a ciencia cierta que estas medidas serán sometidas a la aprobación de las potencias firmantes del Acta de Algeciras, siendo además de advertir que el hecho en sí de poseer de acuerdo Francia y Alemania implicaría la adhesión de sus respectivas aliadas y amigas, ó sean Austria é Italia por parte de Alemania, y Rusia é Inglaterra por la de Francia, por cuanto a unas y otras se las pone altamente al tanto del estado de las negociaciones. Salida de presos. Calma. De Tetán. Ceuta 5.—Han salido para Cartagena 64 confinados. Hay por ahora calma entre Wadrás y Anghera, esperando ambos bandos a terminar la recolección para reanudar las hostilidades. Dicen de Tetán que moros procedentes del Garb aseguran que los benimitir, apoyados por otras dos kabilas, atacaron una mesalla imperial, dirigida por instructores franceses, ocurriendo en ambos bandos muchas bajas. Más de la Prensa alemana. BERLÍN 5.—La Prensa parece temer que el acuerdo con Francia se efectúe en perjuicio de Alemania. La Gazette de Woss se muestra escéptica en cuanto a las garantías económicas que Francia daría a Marruecos. El Tagliche Rundschau expresa el temor de que Alemania experimente un fracaso diplomático.—Fabra.

MODERNISMO

No hace mucho tiempo que nuestro Santo Padre Pío X dictó reglas severísimas contra el modernismo en materia religiosa, anatematizando cuanto no estuviera en absoluta armonía con los preceptos canónicos consagrados y con los acuerdos de los Concilios. Pero un alcalde francés, el de Placé-les-Macons, ó no ha leído tales reglas ó ha hecho de ellas cosa omiso, creyéndose, sin duda, más competente para definir que la propia sagrada persona de Su Santidad. El hombre se ha sentido furibundo modernista y ha puesto su gramo de arena en lo de cambiar la faz de las cosas de la Iglesia, que juzga a todas luces pasada de moda. Nada menos que con el Sacramento del Bautismo ha arremetido el pedazo de alcalde para organizar el religioso acto en distinta forma de la hasta hoy establecida. Con lo cual, como puede suponerse, lo que ha hecho ha sido producir una mogangana ruidosa y sacrilega. El bautismo laico inventado por ese funcionario tan adelantado es de lo más enrevesado que puede verse. Tal es el número de ceremonias y la dificultad de algunas de ellas. El agua bautismal no falta; pero en el novísimo rito es agua hervida, por lo que dice el alcalde: —No está demás pensar en la higiene. Mientras el agua esterilizada es echada por la cabeza del bautizado, el padrino (la madrina se ha suprimido como artículo de lujo) lee en voz alta todo un programa social, que ha de ser la base de enseñanza del recién nacido. Después de bien seco el nene, han de estrechar su mano derecha todos los asistentes, comenzando por el alcalde celebrante y terminando por el secretario del Municipio, que ha sustituido al sacristán. Esta parte de la ceremonia tiene por objeto significar el agrado con que la sociedad admite en su seno a un nuevo colega. En un libro-registro se inscribe el acta del acto. Este se celebra en la sala de juntas del Consistorio. He aquí un trozo de la única acta extendida hasta ahora: «María Filiberta Seye, hija de Luis Seye y de Filomena Charonot, jardineros: sé bien venida a la gran familia de los espíritus que han sabido evacuar sus antiguas creencias del dogma religioso.» Y allá va el final del acta, que merece música, por lo menos, de Wagner: «En nombre de los principios universales del libre pensamiento, en nombre de la gloriosa Revolución del 79, en nombre de la tolerancia democrática, ¡yo te bautizo...!» (111).

Y ahora, ciudadana María Filiberta Seye, vuelve al hogar doméstico. Terminada la fantochada y extendida y firmada el acta, envíase copia literal de ésta a los padres del pequeño ciudadano, con la siguiente fórmula: «Tengo el honor de remitir a usted el acta sacramental del nacimiento de...» Conque ya saben ustedes, los ignorantes, cuál es la última moda. Es lo mismo que si hicieramos una tortilla de patatas... sin patatas.

PETTIT.

LAS VICTIMAS DE BUÑOL

Valencia 5.—Presidido por las autoridades se ha celebrado esta tarde el entierro de seis de las víctimas de Buñol. El acto resultó una imponentísima manifestación de duelo, a la que acudió el pueblo en masa. Según dictamen de los técnicos, la catástrofe ha obedecido a socavaciones del terreno, practicadas en los cimientos del castillo, para la edificación de casas. Se teme que ocurran nuevos derrumbamientos, por lo cual se ha ordenado a los vecinos de las casas situadas en puntos peligrosos que las desalojen inmediatamente. Se han dispuesto para los heridos dos salas del Hospital civil. Dos de dichos heridos han fallecido, encontrándose siete más en gravísimo estado. Noticias oficiales. El Ayuntamiento de esta población valenciana ha solicitado con urgencia envío de recursos, por ser preciso demoler algunos edificios existentes en la zona del derrumbamiento. Ya se han dado al ingeniero jefe de la provincia las órdenes oportunas en tal sentido. Ayer se ha verificado el entierro de los seis cadáveres. Fue el acto una solemne manifestación de duelo, a la que acudió en masa el vecindario, presidido por las autoridades todas.





